



La Libertad Avanza —que llevó al vocero presidencial, Manuel Adorni, como carta principal— se impuso con 30% de los votos ante el peronismo y la centroderecha.

Se disputaban el electorado derechista en las elecciones del Legislativo porteño:

Los libertarios de Milei se imponen en la Ciudad de Buenos Aires y asestan una dura derrota al PRO de Macri

EVA LUNA GATICA

En unos comicios que alcanzaron una inédita relevancia a nivel nacional en Argentina, el movimiento del Presidente Javier Milei, La Libertad Avanza (LLA, libertarios), se impuso en los comicios legislativos llevados a cabo ayer en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, con el 30% de los votos y prácticamente duplicó los apoyos recibidos por la lista del expresidente Mauricio Macri (2015-2019), Propuesta Republicana (PRO, centroderecha). Los resultados suponen una gran victoria para el oficialismo que veía esta elección como una disputa clave en sus aspiraciones de desplazar al movimiento del exmandatario como mayor fuerza derechista en la ciudad, y lo refuerza de cara a las elecciones nacionales legislativas de octubre.

En la elección, que estuvo marcada por una caída en la participación (ayer votó 53% del padrón, casi 20 puntos menos que el promedio histórico de 77%), la lista encabezada por el portavoz presidencial, Manuel Adorni, obtuvo un 30,13% de los votos. Con el 99,5% de las mesas escritas, el segundo lugar fue para la lista peronista —encabezada por Leandro Santoro— con 27,35%, y seguida por el PRO que lideraba Silvia Lospennato, con 15,92%. En cuarto lugar quedó la lista del exalcalde de la ciudad y otrora referente del PRO, Horacio Rodríguez Larreta, con 8% de los votos.

La elección definió a 30 de las 60 bancas de la legislatura local y, según los cálculos iniciales, La Libertad Avanza se quedaría con 11 de las 30 bancas, seguida por el peronismo con 10, el PRO con cinco, Larreta con tres, y el Frente de Izquierda-Unidad con una.

“Quiero agradecer al medio millón de porteños que nos acompañaron”, dijo ayer Adorni, al festejar su victoria en el Hotel Libertador, en Buenos Aires, donde LLA esperaba los resultados de la votación, el mismo lugar usado para la presidencial. “Gracias a Karina Milei, la hacedora de estos milagros. Y por supuesto al Presidente por su respaldo de siempre”, agregó quien



ADORNI agradeció a Karina Milei y al Presidente en el festejo en el “búnker” de campañas de LLA.

hasta ahora era vocero presidencial. “Era una elección en la que se elegía entre dos modelos. Muchos no supieron verla. Se elegía entre el kirchnerismo, la decadencia, el pobrismo, y las ideas de la libertad. La libertad ganó”, cerró Adorni. “Es importante tener conciencia de que hoy es un día bisagra para las ideas de la libertad. Hoy se pintó de violeta (los colores de LLA) el bastión amarillo (los del PRO). ¡A pintar de violeta el país!”, exhortó, por su parte, Javier Milei, quien habló unos minutos antes que el ganador.

Adorni reemplazará al actual jefe de gobierno porteño, Jorge Macri, primo de Mauricio Macri, cuyo movimiento esperaba retener el bastión político que mantenía desde hace 18 años. “Recibimos los resultados y no son los esperados”, lamentó Lospennato, al reconocer la derrota.

En tanto, los apoyos obtenidos por LLA más que se duplicaron con respecto a las últimas elecciones en la capital argentina, en 2023, cuando sumó en torno a un 13% de los votos.

“El triunfo de La Libertad Avanza tiene que ver con un res-

paldo de parte del electorado porteño a la gestión de Javier Milei, de eso no hay dudas. Fue una campaña nacionalizada, así que el triunfo de la Libertad Avanza es claramente el triunfo del gobierno nacional de Javier Milei, que queda, obviamente, mejor posicionado”, dice a “El Mercurio” Sergio Morresi, politólogo de la Universidad Nacional de General Sarmiento.

La campaña selló el quiebre en la derecha

La elección había captado el

interés nacional a causa de la ruptura entre el PRO y el movimiento fundado por Milei que marcó la campaña. Macri y su armado político fueron clave para el triunfo del libertario en el balotaje de 2023, y sus legisladores en el Congreso nacional han avalado prácticamente todas las iniciativas que ha presentado el oficialismo. Ambas fuerzas, no obstante, no lograron ponerse de acuerdo para conformar una lista única de cara a las elecciones de ayer, un desacuerdo por el que el macrismo responsabiliza a Karina Milei, la secretaria general de la Presidencia y hermana del Presidente.

A esto se suma la decisión de Patricia Bullrich, ministra de Seguridad Nacional del gobierno de Milei desde diciembre de 2023 y presidenta de PRO hasta marzo de 2024, de renunciar a este último y afiliarse a La Libertad Avanza, además de las desavenencias que han tenido ambas formaciones en asuntos sensibles, como un proyecto de ley conocido como “ficha limpia” e impulsado por el PRO, que buscaba impedir que los condenados por corrupción puedan postularse a cargos nacionales, y que dos congresistas cercanos a LLA rechazaron.

“El PRO se constituyó tras su creación como un partido de derecha y es un partido que tiene una base electoral que pasa el 25%. En ese sentido, la aparición de la Libertad Avanza, de alguna manera, termina siendo un desafío para el PRO porque es otro partido de derecha que le disputa ese rol de liderazgo”, señala a este diario Esteban Regueira, analista político de la consultora Clivajes, quien atribuye el alto ausentismo “al hartazgo de la población con la clase política”.

Clave para el partido

La importancia que tenía para La Libertad Avanza esta elección quedó reflejada en la estrategia para quedarse con la capital. Por un lado, Milei puso a su propio

portavoz como candidato y designó a su hermana como jefa de campaña, mientras que el mismo lideró varios mítines del partido. “En la elección tenemos que elegir si queremos seguir abrazándonos al cambio de la libertad y la prosperidad o queremos volver al pasado”, dijo el Presidente en el cierre de campaña libertario, en la que tildó de “fracasados” a los dirigentes de PRO.

Mientras que desde el otro lado Macri ya había alertado de una posible derrota de su formación, a causa de la ruptura con los libertarios. “No estoy seguro de que vayamos a ganar porque se dividió el voto, la elección va a ser muy difícil. El peronismo puede ganar. Nosotros pusimos el pecho para frenar al kirchnerismo y los libertarios entraron a la cancha a favorecer su presencia”, dijo a La Nación+.

PARTICIPACIÓN

De los 2,5 millones de porteños habilitados para sufragar, votó poco más del 53%.

La jornada de ayer, además, estuvo marcada por acusaciones de campaña sucia y “fraude” por parte del PRO contra el gobierno, tras la difusión, a través de cuentas de tuiteros afines al oficialismo, de un video hecho con inteligencia artificial en el que Macri bajaba a último momento a su candidata, Silvia Lospennato, y llamaba a votar por Adorni.

Desafío en octubre

La puja política, además, era clave para el oficialismo de ante las elecciones nacionales de octubre, en las que se renovará parcialmente la composición del Parlamento, donde el gobierno es minoritario en ambas cámaras y espera sumar nuevas bancas.

“El oficialismo hoy está en una posición mucho más fuerte de la que tenía ante estas elecciones y que lo perfilan de cara a octubre para una elección de medio término en la que, si la situación económica se mantiene con relativa tranquilidad y normalidad, puede hacer una muy buena elección y avanzar muy fuertemente en el poder legislativo”, comenta Morresi.